

LA CANCION DE LOS HERREROS DE OCHANDIANO.



¿Quién tan alegre como el herrero?
Toda la vida riendo está;
y á la rojiza luz de la fragua
de los martillos canta al compás.

Jarros tremendos de sidra ó vino
sin tambalearse sabe apurar,
y aunque toneles haya vaciado,
siempre está pronto á beber más.

No hay en la danza quien le aventaje,
y en lid de amores no tiene igual,
pues las doncellas todas le adoran
porque es alegre, bueno y leal.

Nadie en reyertas jamás le ha visto;
que es dulce y manso como el que mas;
y tiene un pecho tan compasivo
que ni á un insecto puede dañar.

Mas si la patria se vé en peligro,
si el estrangero se acerca audaz
á nuestros lares en son de guerra,
¿quién su fiereza podrá igualar?

Airado empuña pesada barra,
y al enemigo corre á buscar;
miembros destroza, cráneos magulla
al santo grito de *¡libertad!*

¡Ved cuán resuelto marcha al combate!
¿quién hoy su esfuerzo resistirá,
hoy que el guerrero mas venerable
á la batalla le va á guiar?

Viejo es el noble Sancho de Arandia,
pero su cuerpo derecho está
cual fuerte roble que enhiesto aguanta
la furia loca del vendabal.

Si de su barba los hilos de oro
hilos de plata se han vuelto ya;
si cual de Amboto la altiva cumbre,
ya su cabeza nevada está;

Hincha sus venas sangre de fuego
que nunca el tiempo pudo enfriar,
y hoy como siempre su fuerte brazo
del enemigo terror será.

¡Viva mil años nuestro caudillo!
nadie hasta ahora supo igualar
ni sus bondades, ni sus virtudes,
ni su osadía y ardor marcial!

Sancho de Arandia, buen caballero,
honra y orgullo de este solar,
con los herreros marcha al combate
al grito santo de *¡libertad!*

Hoy la victoria sobre tu frente
verde diadema colocará,
y en honor suyo los *coblakaris*,
himnos sublimes entonarán.

¡Jovial herrero! la barra empuña!
¿Quién hoy tu esfuerzo resistirá?
¡Bizcaya viva! Viva el de Arandia!
¡Sus! ¡á la guerra! ¡sus! ¡á lidiar!